

# **PSICOTERAPIA**

## **Propósito, Proceso y Práctica**

Un Curso de Milagros

Jesús de Nazaret

# ÍNDICE

ÍNDICE .....	2
NOTAS DEL TRADUCTOR.....	3
INTRODUCCIÓN .....	4
1. EL PROPÓSITO DE LA PSICOTERAPIA .....	4
Introducción .....	4
2. EL PROCESO DE LA PSICOTERAPIA.....	6
Introducción .....	6
I. Los límites de la psicoterapia.....	7
II. El lugar de la religión en la psicoterapia .....	8
III. El papel del psicoterapeuta .....	10
IV. El proceso de la enfermedad .....	12
V. El proceso de la sanación .....	15
VI. La definición de la sanación .....	17
VII. La relación ideal paciente-terapeuta.....	19
3. LA PRÁCTICA DE LA PSICOTERAPIA .....	22
I. La selección de pacientes.....	22
II. ¿Es la psicoterapia una profesión? .....	23
III. La cuestión del pago.....	27

# NOTAS DEL TRADUCTOR

Psicoterapia: Propósito, Proceso y Práctica, es un escrito breve dictado por Jesús a Helen Schucman en enero de 1973 y en marzo de 1975. El procedimiento empleado para el dictado fue exactamente el mismo que el utilizado para el Curso de Milagros, por lo que el resultado final es un texto absolutamente consistente en forma y contenido con el Curso.

Conviene destacar que, tanto Helen como su colega William Thetford, escritoras de Un Curso de milagros, eran reputados psiquiatras del Hospital Presbiteriano de Nueva York. El texto que se presenta a continuación responde perfectamente al interés profesional y espiritual de ambos.

Este magnífico trabajo es un resumen de los principios del Curso referentes a la sanación y especialmente aplicados a la práctica de la auténtica psicoterapia, que esencialmente consiste en el encuentro de dos hermanos que buscan mutuamente la sanación en nombre de Cristo, en régimen de igualdad y aplicando el principio del perdón. La psicoterapia, en definitiva, es el reconocimiento de que sanar y perdonar son lo mismo. Y esto ocurre en toda relación en la que terapeuta y paciente, compartiendo un mismo propósito, y en un acto de mutuo perdón, superan toda idea de culpa.

Los términos *heal* y *healing* han sido traducidos como “sanar” y “sanación”. *Healer* se ha traducido consistentemente como “sanador”.

La palabra *gift* ha sido traducida casi siempre como “don”, entendiéndose por tal, la extensión infinitamente valiosa que Dios hace a Su Hijo. También es perfectamente posible traducirla como “regalo”.

Es necesario entender, para una clara comprensión del texto, la acepción que aquí tiene el término “mágico”, que se emplea como equivalente a ilusorio. Evidentemente, “mágicos” son aquellos medios que se emplean para producir ilusiones. Si tenemos en cuenta que según el Curso el mundo no es real y que en realidad no existe, serán “mágicos” todos los medios humanos que creemos que producen un resultado mundano o ilusorio.

Con respecto al estilo, se ha optado por traducir a un lenguaje directo y sencillo, obviando cultismos y estructuras sintácticas arcaicas (bíblicas), que aparecen abundantemente en el texto original. En todos los casos, sin embargo, se ha procurado respetar absolutamente el sentido último del texto y hacerlo lo más próximo posible al lector.

La presente versión en castellano conserva total correspondencia con la notación numérica original en inglés.

Se ha respetado la estructura capitular y de párrafos, pero, para una mayor legibilidad y comprensión, se han convertido los puntos y seguido en puntos y aparte. También se han resaltado en negrita las ideas principales. El lector, obviamente, no tiene por qué coincidir con el traductor en este asunto.

Este texto está libre de derechos. Se autoriza y anima al lector a reproducirlo y extenderlo por cualquier medio que considere oportuno para su máxima difusión.

Traducción. Begues, febrero 2004

Revisado, corregido y editado. Torrevieja, mayo 2018

# INTRODUCCIÓN

1. La psicoterapia es la única forma de terapia que existe.

<sup>2</sup>Dado que la mente es lo único que puede enfermar, solo la mente puede ser sanada.

<sup>3</sup>Solo la mente necesita sanación.

<sup>4</sup>Esto no parece ser así, pues las manifestaciones de este mundo parecen ciertamente reales.

<sup>5</sup>Por ello, la psicoterapia es necesaria para que el individuo pueda empezar a cuestionar su realidad.

<sup>6</sup>En ocasiones, será capaz de empezar a abrir su mente sin ayuda formal, pero incluso entonces, será siempre algún cambio en su percepción de las relaciones interpersonales lo que le permitirá hacerlo.

<sup>7</sup>A veces, sin embargo, necesitará una relación más estructurada y continuada con un terapeuta “oficial”.

<sup>8</sup>En cualquier caso, la tarea es la misma; el paciente debe ser ayudado a cambiar su opinión acerca de la “realidad” de las ilusiones.

## 1. EL PROPÓSITO DE LA PSICOTERAPIA

### Introducción

1. Dicho muy simplemente, el propósito de la psicoterapia es eliminar los obstáculos a la verdad.

<sup>2</sup>Su objetivo es ayudar al paciente a abandonar su rígido sistema de pensamiento ilusorio y empezar a reconsiderar la falsa relación de causa y efecto en la que se basa.

<sup>3</sup>Nadie en este mundo escapa al miedo, pero todo el mundo puede reconsiderar sus causas y aprender a evaluarlas correctamente.

<sup>4</sup>Dios ha dado a todos un Maestro Cuya sabiduría y ayuda excede con mucho cualquier contribución que un terapeuta terrenal pueda proporcionar.

<sup>5</sup>Sin embargo, hay momentos y situaciones en la que una relación mundana paciente-terapeuta se convierte en el medio a través del cual Él ofrece a ambos Sus mayores dones.

2. ¿Qué mejor propósito podría tener una relación que la de invitar al Espíritu Santo a entrar en ella para darle Su Propio gran don de la alegría?

<sup>2</sup>¿Qué meta más alta podría haber para cualquiera que aprender a invocar a Dios y oír Su Respuesta?

<sup>3</sup>¿Y qué objetivo más trascendente puede haber que rememorar el camino, la verdad y la vida y recordar a Dios?

<sup>4</sup>El auténtico propósito de la psicoterapia es ayudar en esto.

<sup>5</sup>¿Podría algo ser más santo?

<sup>6</sup>Pues la psicoterapia, correctamente entendida, enseña el perdón y ayuda al paciente a reconocerlo y a aceptarlo.

<sup>7</sup>Y en su sanación, el terapeuta es perdonado con él.

**3. Todo aquel que necesita ayuda, cualquiera que sea la forma de su aflicción, se está atacando a sí mismo, y su paz mental sufre en consecuencia.**

<sup>2</sup>Estas tendencias se describen a menudo como “autodestructivas”, y con frecuencia el paciente las contempla así también.

**<sup>3</sup>De lo que no se da cuenta y necesita aprender, es que este “sí mismo” que puede atacar y ser atacado también, es un concepto que él ha inventado.**

<sup>4</sup>Es más, lo aprecia, lo defiende, y a veces incluso está dispuesto a “sacrificar” su “vida” en su nombre.

<sup>5</sup>Pues lo considera su propio ser.

<sup>6</sup>Ve como esta identidad está siendo manipulada, cómo reacciona a fuerzas externas que actúan sobre ella, y la considera desvalida ante el poder del mundo.

4. La psicoterapia, entonces, debe restaurar a su conciencia la capacidad para tomar sus propias decisiones.

**<sup>2</sup>El paciente debe estar dispuesto a invertir su forma de pensar y a entender que lo que pensó que proyectaba sus efectos sobre él, estaba causado por sus proyecciones sobre el mundo.**

**<sup>3</sup>El mundo que ve, por lo tanto, no existe.**

<sup>4</sup>Hasta que esto no sea aceptado, al menos en parte, el paciente no puede verse a sí mismo como realmente capaz de tomar decisiones.

<sup>5</sup>Y luchará contra su libertad creyendo que es esclavitud.

**5. El paciente no necesita creer en el carácter divino de la verdad para hacer progresos en la salvación.**

**<sup>2</sup>Pero debe comenzar a separar la verdad de la ilusión, reconociendo que no son lo mismo, y mostrarse asimismo cada vez más dispuesto a contemplar las ilusiones como algo falso, y a aceptar la verdad como tal.**

<sup>3</sup>Su Maestro lo llevará desde ahí, tan lejos como esté dispuesto a ir.

**<sup>4</sup>Lo único que hace la psicoterapia es ahorrarle tiempo.**

<sup>5</sup>El Espíritu Santo usa el tiempo como estima más conveniente, y nunca se equivoca.

<sup>6</sup>Bajo Su dirección, la psicoterapia es uno de los medios que Él usa para ahorrar tiempo y para preparar más maestros para Su trabajo.

<sup>7</sup>La ayuda que Él comienza y dirige es ilimitada.

<sup>8</sup>Por cualquier camino que Él elija, toda psicoterapia conducirá a Dios al final.

<sup>9</sup>Pero la elección del camino es a Él a quien corresponde.

<sup>10</sup>Todos somos Sus psicoterapeutas, pues Quiere que todos seamos sanados en Él.

## 2. EL PROCESO DE LA PSICOTERAPIA

### Introducción

**1. La psicoterapia es un proceso que cambia la manera en que uno se ve a sí mismo.**

<sup>2</sup>En el mejor de los casos esta “nueva” formulación es una consideración más benévola de uno mismo, pero difícilmente se puede esperar que la psicoterapia establezca qué es lo real.

<sup>3</sup>Ésa no es su función.

<sup>4</sup>Si propicia el acceso a la realidad, ya ha alcanzado el mayor éxito posible.

<sup>5</sup>Toda su función, al final, es ayudar al paciente a tratar con un error fundamental: la creencia de que la ira puede proporcionarle algo que realmente quiere, y que justificando el ataque se está protegiendo a sí mismo.

<sup>6</sup>En la medida en que se da cuenta de que esto es un error, es la medida en que se salva.

**2. Los pacientes no inician una relación terapéutica con este objetivo en mente.**

<sup>2</sup>Al contrario, tales conceptos significan poco para ellos, o no necesitarían ayuda.

<sup>3</sup>Su objetivo es procurar conservar su concepto de ellos mismos exactamente tal como es, pero sin el sufrimiento que esto conlleva.

<sup>4</sup>Todo su equilibrio reposa en la demente creencia de que esto es posible.

<sup>5</sup>Y como para la mente sana esto es claramente imposible, lo que buscan es la magia.

<sup>6</sup>Con las ilusiones lo imposible se consigue fácilmente, pero solo al precio de convertir las ilusiones en realidad.

<sup>7</sup>Este es el precio que el paciente ya ha pagado.

<sup>8</sup>Ahora quiere una ilusión “mejor”.

**3. Por ello, al comienzo, las metas del paciente y del terapeuta están en desacuerdo.**

<sup>2</sup>Tanto el uno como el otro pueden abrigar falsos conceptos de sí mismos, y la idea que cada uno tiene sobre lo que significa “mejorar” también puede ser diferente.

<sup>3</sup>El paciente espera aprender cómo conseguir los cambios que quiere sin cambiar demasiado la idea que tiene de sí mismo.

<sup>4</sup>De hecho, en realidad desea estabilizar este concepto lo suficiente para incluir en él los poderes mágicos que atribuye a la psicoterapia.

<sup>5</sup>Quiere hacer invulnerable lo vulnerable e ilimitado lo finito.

<sup>6</sup>La idea que tiene de sí mismo es su dios, y solo procura servirlo de la mejor manera posible.

**4. El terapeuta, independientemente de lo sincero que pueda ser, debe procurar cambiar el concepto que el paciente tiene de sí mismo en alguna dirección que él considera que conduce hacia lo que es real.**

<sup>2</sup>El trabajo de la terapia es reconciliar estas diferencias.

<sup>3</sup>En el mejor de los casos, ambos aprenderán a ceder en sus objetivos originales, pues solo en las relaciones personales se puede encontrar la salvación.

<sup>4</sup>Al comienzo es inevitable que tanto los pacientes como los terapeutas acepten objetivos poco realistas, no libres completamente de rasgos mágicos.

<sup>5</sup>Al final las mentes de ambos los abandonarán.

## I. Los límites de la psicoterapia

1. Aun así, el resultado ideal raramente se consigue.

**<sup>2</sup>La terapia comienza con el descubrimiento de que la sanación ocurre en la mente, y acuden a la psicoterapia aquellos que ya piensan así.**

<sup>3</sup>Puede ocurrir que no lleguen mucho más lejos, pues nadie aprende más allá de aquello a lo que está dispuesto.

<sup>4</sup>Sin embargo, los grados de disposición cambian, y cuando el terapeuta o el paciente han alcanzado el siguiente, se les proporcionará una relación que se ajuste a la nueva necesidad.

<sup>5</sup>Quizás se vuelvan a encontrar de nuevo y avancen en la misma relación, haciéndola más santa.

<sup>6</sup>O quizás cada uno de ellos adquiriera un nuevo compromiso.

<sup>7</sup>Lo que es seguro es que ambos progresarán.

<sup>8</sup>Los retrocesos son siempre temporales.

<sup>9</sup>Por encima de todo, la dirección es siempre de progreso hacia la verdad.

**2. La psicoterapia en sí misma no puede ser creativa.**

<sup>2</sup>Este es uno de los errores que el ego fomenta; que es capaz de un verdadero cambio, y por lo tanto de auténtica creatividad.

<sup>3</sup>Cuando hablamos de “la ilusión salvadora” o “el sueño final”, no es esto lo que queremos decir, sino que aquí está la última defensa del ego.

<sup>4</sup>La “resistencia” es su manera de contemplar las cosas; su interpretación del progreso y del crecimiento.

<sup>5</sup>Estas interpretaciones son erróneas de necesidad, porque son ilusorias.

<sup>6</sup>Los cambios que el ego busca hacer no son cambios realmente.

<sup>7</sup>No son sino sombras más profundas, o quizás diferentes formaciones nebulosas.

<sup>8</sup>Sin embargo, lo que está hecho de nada, no puede ser llamado nuevo o diferente.

<sup>9</sup>Las ilusiones son ilusiones; la verdad, verdad.

**3. La resistencia, tal como aquí está definida, puede ser característica tanto del terapeuta como del paciente.**

<sup>2</sup>En ambos casos, establece un límite a la psicoterapia porque restringe sus fines.

<sup>3</sup>También impide al Espíritu Santo luchar contra las intrusiones del ego en el proceso terapéutico.

<sup>4</sup>Pero Él esperará, y Su paciencia es infinita.

<sup>5</sup>Su meta es siempre totalmente indivisa.

<sup>6</sup>No importa qué resoluciones tomen el paciente y el terapeuta con respecto a sus propios objetivos divergentes, no llegarán a reconciliarse completamente como uno solo hasta que no se unan en el Suyo.

<sup>7</sup>Solo entonces acaba todo conflicto, pues solo entonces puede haber certeza.

**4. Idealmente, la psicoterapia es una serie de encuentros santos en los que los hermanos se encuentran para bendecirse mutuamente y recibir la paz de Dios.**

<sup>2</sup>Y llegará un día en que esto ocurrirá para cada “paciente” que hay en la faz de la Tierra, pues, ¿quién excepto un paciente podría haber venido aquí?

<sup>3</sup>El terapeuta solo es un maestro de Dios un poco más especializado.

<sup>4</sup>Aprende a base de enseñar, y cuanto más avanzado es, más enseña y más aprende.

<sup>5</sup>Pero en cualquier estadio en que se encuentre, habrá pacientes que le necesiten tal como es.

<sup>6</sup>No pueden tomar de él más de lo que puede dar en ese momento.

<sup>7</sup>Aún así, ambos encontrarán la cordura al final.

## **II. El lugar de la religión en la psicoterapia**

**1. Para ser un maestro de Dios no es necesario ser religioso ni creer en Dios de manera alguna.**

<sup>2</sup>Es necesario, sin embargo, enseñar el perdón en lugar de la condena.

<sup>3</sup>Y ni siquiera en esto se requiere una consistencia completa, pues uno que hubiera llegado a ese punto podría enseñar la salvación completamente, en un instante y sin una palabra.

<sup>4</sup>Aún cuando, quien lo ha aprendido todo no necesita un maestro, y quien ha sanado no tiene ya necesidad de un terapeuta.

<sup>5</sup>Incluso para ellos, las relaciones personales serán todavía el templo del Espíritu Santo, y serán hechos perfectos en el tiempo y restituidos a la eternidad.

**2. La religión formal no tiene lugar en la psicoterapia, pero tampoco tiene un auténtico lugar en la religión misma.**

<sup>2</sup>En este mundo hay una sorprendente tendencia a unir palabras contradictorias en un mismo término sin percibir la contradicción en absoluto.

<sup>3</sup>La tentativa de formalizar la religión es un intento tan obvio del ego de reconciliar lo irreconciliable, que apenas requiere ningún comentario al respecto.

**<sup>4</sup>La religión es experiencia; la psicoterapia es experiencia.**

<sup>5</sup>Al nivel más elevado se convierten en una y lo mismo.

<sup>6</sup>Ninguna de las dos son la verdad en sí misma, pero ambas pueden conducir a ella.

<sup>7</sup>¿Qué hace falta para encontrar la verdad, que sigue siendo perfectamente obvia, sino eliminar los aparentes obstáculos a la conciencia verdadera?



**3. El que aprende a perdonar nunca puede fallar en recordar a Dios.**

<sup>2</sup>El perdón, por lo tanto, es todo lo que hay que enseñar, pues es lo único que es necesario aprender.

<sup>3</sup>Todo lo que impide mantener en la mente el recuerdo de Dios son formas de falta de perdón, y nada más que eso.

<sup>4</sup>El paciente nunca se da cuenta de esto, y el terapeuta raramente.

<sup>5</sup>El mundo ha dirigido todas sus fuerzas contra esta toma de conciencia, porque en ella reside el final del mundo y de todo lo que representa.

**4. Con todo, la conciencia de Dios no es una meta razonable para la psicoterapia.**

<sup>2</sup>Esta llegará cuando se haya completado la terapia, pues donde se ha alcanzado el perdón llegará la verdad.

<sup>3</sup>Sería injusto, desde luego, que se tuviera que creer en Dios para que la psicoterapia tenga éxito.

<sup>4</sup>Creer en Dios no es siquiera un concepto realmente significativo, porque Dios no puede sino ser conocido.

<sup>5</sup>Creer implica que no creer es posible, pero el conocimiento de Dios no tiene un auténtico opuesto.

<sup>6</sup>No conocer a Dios es no tener conocimiento, y es a esto a lo que conduce toda falta de perdón.

<sup>7</sup>Y sin conocimiento uno solo puede albergar creencias.

**5. A cada persona le atraen diferentes recursos de enseñanza.**

<sup>2</sup>Algunas formas de religión no tienen nada que ver con Dios, y algunas formas de psicoterapia no tienen nada que ver con la sanación.

<sup>3</sup>**Sin embargo, si el alumno y el maestro se unen compartiendo un mismo objetivo, Dios entrará en su relación porque ha sido invitado a ello.**

<sup>4</sup>De la misma manera, la unión de propósito entre el paciente y el terapeuta restaura el lugar de Dios en supremacía, primero a través de la visión de Cristo y después por medio del recuerdo de Dios Mismo.

<sup>5</sup>El proceso psicoterapéutico es el retorno a la cordura.

<sup>6</sup>Maestro y alumno, terapeuta y paciente, están ambos dementes o no estarían aquí.

<sup>7</sup>Juntos pueden encontrar una salida, pues nadie encuentra la cordura solo.

**6. Si la sanación es una invitación a Dios para que entre en Su reino, ¿qué importa cómo esté escrita la invitación?**

<sup>2</sup>¿Importa acaso el papel, la tinta o la pluma?

<sup>3</sup>¿O lo que realmente importa es quién escribe y hace la invitación?

<sup>4</sup>Dios viene a aquellos que se ofrecen a restaurar Su mundo, pues ellos han encontrado la manera correcta de invocarle.

<sup>5</sup>Siempre que dos se unan, Él estará allí.

<sup>6</sup>No importa cuál sea su propósito, pero deben compartirlo absolutamente para tener éxito.

<sup>7</sup>Es imposible compartir un objetivo que no haya sido bendecido por Cristo, pues aquello que no se ve a través de Sus ojos está demasiado fragmentado para tener significado.

### **7. Al igual que la religión verdadera es sanadora, la verdadera psicoterapia debe ser religiosa.**

<sup>2</sup>Ambas adoptan muchas formas, pues ningún buen maestro se dirige a todos sus alumnos de una única manera.

<sup>3</sup>Por el contrario, escucha pacientemente a cada uno, y le deja formular su propio plan de estudios; no el objetivo del plan, pero sí la mejor manera de alcanzar la meta que se le propone.

<sup>4</sup>Quizás el maestro no cuente con Dios como parte de su enseñanza.

<sup>5</sup>Quizás el psicoterapeuta no entienda que la sanación proviene de Dios.

<sup>6</sup>Sin embargo, ambos pueden triunfar donde muchos que creen haber encontrado a Dios fallarán.

8. ¿Qué debe hacer el maestro para asegurar el aprendizaje?

<sup>2</sup>¿Qué debe hacer el terapeuta para llevar a cabo una sanación?

<sup>3</sup>Solo una cosa; el mismo requisito que la salvación pide a todos.

**<sup>4</sup>Cada uno debe compartir una meta con algún otro, y de esta manera dejar de pensar que hay intereses separados.**

<sup>5</sup>Solo haciendo esto es posible trascender las estrechas limitaciones que el ego impone al ser.

<sup>6</sup>Solo así, pueden el maestro y el alumno, el terapeuta y el paciente, tú y yo, aceptar la Expiación y aprender a darla tal como ha sido recibida.

### **9. Es imposible alcanzar la Comunión uno solo.**

**<sup>2</sup>Nadie que permanezca aislado puede recibir la visión de Cristo.**

<sup>3</sup>Se le ofrece, pero él es incapaz de extender su mano para recibirla.

<sup>4</sup>Que quiete su mente y reconozca que la necesidad de su hermano es la suya propia.

<sup>5</sup>Y que satisfaga entonces la necesidad de su hermano como si fuera suya y vea que ambas son satisfechas como si fueran una, pues eso es lo que son.

<sup>6</sup>¿Qué es la religión sino una ayuda que le permite ver que esto es así?

<sup>7</sup>¿Y qué es la psicoterapia sino una ayuda exactamente en la misma dirección?

<sup>8</sup>Es la meta lo que iguala estos procesos, pues como el propósito es el mismo, también lo son los medios.

## **III. El papel del psicoterapeuta**

**1. El psicoterapeuta es un líder en el sentido de que camina ligeramente por delante del paciente, y le ayuda a evitar caer en algún tropiezo del camino al verlo antes que él.**

<sup>2</sup>Lo ideal es que también sea un discípulo, porque hay Uno que debiera caminar por delante de él para proporcionarle la luz con la que ver.

<sup>3</sup>Sin Este, ambos irán dando tumbos a ciegas hacia ninguna parte.

<sup>4</sup>Es imposible, sin embargo, que Este Uno se encuentre totalmente ausente si el objetivo es la sanación.

<sup>5</sup>Puede, sin embargo, que no se Le reconozca.

<sup>6</sup>Y así, la poca luz que entonces se acepte será todo lo que habrá para alumbrar el camino a la verdad.

2. La sanación se ve restringida, tanto por las propias limitaciones del psicoterapeuta, como por las del paciente.

<sup>2</sup>El objetivo del proceso, por lo tanto, es trascender esos límites.

<sup>3</sup>Ninguno de los dos puede hacer eso por sí solo, pero cuando se unen, se les concede la capacidad para trascender todas las limitaciones.

<sup>4</sup>A partir ahí, la magnitud de su éxito dependerá de cuánto de este potencial estén dispuestos a utilizar.

<sup>5</sup>La buena disposición puede proceder de cualquiera de ellos al principio, y en la medida que el otro la comparte, así crecerá.

<sup>6</sup>El progreso se convierte en una cuestión de decisión; puede llegar casi hasta el Cielo o no ir más allá de uno o dos pasos del infierno.

### **3. Es bastante posible que la psicoterapia parezca fracasar.**

<sup>2</sup>Es incluso posible que el resultado parezca un retroceso.

<sup>3</sup>Pero al final debe haber algún grado de éxito.

<sup>4</sup>Uno pide ayuda; otro le oye e intenta responder ayudando.

<sup>5</sup>Esta es la fórmula para la salvación, y debe sanar.

<sup>6</sup>Solo el tener metas divididas puede impedir una sanación perfecta.

<sup>7</sup>Un terapeuta absolutamente desprovisto de ego podría sanar el mundo sin decir una palabra, simplemente por el hecho de estar ahí.

<sup>8</sup>Nadie necesitaría verle, hablar con él o siquiera conocer su existencia.

<sup>9</sup>Su sola Presencia sería suficiente para sanar.

### **4. El terapeuta ideal es uno con Cristo.**

<sup>2</sup>Pero la sanación es un proceso, no un hecho.

<sup>3</sup>El terapeuta no puede progresar sin el paciente, y el paciente no debe estar listo para recibir al Cristo, pues de lo contrario no podría estar enfermo.

<sup>4</sup>En cierto sentido, el psicoterapeuta sin ego es una abstracción que se encuentra al final del proceso de sanación, demasiado avanzado para creer en la enfermedad y demasiado próximo a Dios para mantener sus pies en la tierra.

<sup>5</sup>Sin embargo, él puede ayudar a través de aquellos que necesitan ayuda, pues así lleva a cabo el plan establecido para la salvación.

<sup>6</sup>El psicoterapeuta se convierte en su paciente, trabajando a través de otros pacientes para expresar sus pensamientos tal como los recibe de la Mente de Cristo.

## IV. El proceso de la enfermedad

1. Así como toda terapia es psicoterapia, toda enfermedad tiene su origen en la mente.

<sup>2</sup>Es un juicio sobre el Hijo de Dios, y el juicio es una actividad mental.

<sup>3</sup>El juicio es una decisión, tomada una y otra vez, contra la creación y su Creador.

<sup>4</sup>Es la decisión de percibir el universo tal como tú lo habrías creado.

<sup>5</sup>Es decidir que la verdad puede mentir y debe ser mentira.

<sup>6</sup>¿Qué puede ser entonces la enfermedad sino una expresión de dolor y de culpa?

<sup>7</sup>¿Y por qué uno lloraría, sino por su inocencia?

2. Una vez que el Hijo de Dios es considerado culpable, la enfermedad se hace inevitable.

<sup>2</sup>Es lo que se ha pedido y es lo que se recibirá.

<sup>3</sup>Y todos los que han pedido estar enfermos se han condenado a sí mismos a buscar remedios que no pueden ayudarles, pues tienen fe en la enfermedad y no en la salvación.

<sup>4</sup>No hay nada que un cambio de mentalidad no pueda conseguir, pues todas las cosas externas son solo sombras de una decisión ya tomada.

<sup>5</sup>Si cambia la decisión, ¿cómo no iba a cambiar su sombra?

<sup>6</sup>La enfermedad no puede ser sino la sombra de la culpa, fea y grotesca, pues simula deformidad.

<sup>7</sup>Si una deformidad se considera real, ¿cómo podría ser su sombra sino deforme?

3. Una vez que se ha tomado la decisión de que la culpa es real, el descenso a los infiernos sigue paso a paso su inevitable curso.

<sup>2</sup>Enfermedad, muerte y miseria asedian ahora la Tierra en implacables oleadas, en ocasiones juntas y a veces en sombría sucesión.

<sup>3</sup>Sin embargo, todas estas cosas, por muy reales que puedan parecer, no son más que ilusiones

<sup>4</sup>¿Quién podría creer en ellas una vez que lo hubiera comprendido?

<sup>5</sup>¿Y quién no las tendría por reales hasta que no se hubiera dado cuenta de esto?

<sup>6</sup>La sanación es terapia o corrección, y como ya lo hemos dicho y lo seguiremos repitiendo: toda terapia es psicoterapia.

<sup>7</sup>Sanar enfermos no es más que hacer que comprendan esto.

4. La palabra “cura” ha caído en desprestigio entre los más “respetables” terapeutas del mundo, y con razón.

<sup>2</sup>Porque ninguno de ellos puede curar, y ninguno de ellos entiende lo que es la sanación.

<sup>3</sup>En el peor de los casos, no hacen sino conferir realidad al cuerpo en sus propias mentes, y una vez que lo han hecho, buscan el método mágico con la que sanar los males que le han atribuido en sus mentes

<sup>4</sup>¿Cómo puede sanar semejante proceso?

<sup>5</sup>Es ridículo de principio a fin.

<sup>6</sup>Pero una vez que lo han comenzado, así deben concluirlo.

<sup>7</sup>Es como si Dios fuera el mismísimo diablo y se le debiera encontrar en el mal.

<sup>8</sup>¿Cómo podría haber amor ahí?

<sup>9</sup>¿Y cómo podría lo enfermo sanar?

<sup>10</sup>¿No son ambas la misma pregunta?

5. En el mejor de los casos, y la palabra es aquí quizás cuestionable, los “sanadores” del mundo puede que reconozcan a la mente como la fuente de la enfermedad.

<sup>2</sup>Pero su error radica en la creencia de que la mente puede sanarse a sí misma.

<sup>3</sup>Esto tiene su mérito en un mundo donde los “grados de error” es un concepto que tiene sentido.

**<sup>4</sup>Sin embargo sus curas serán provisionales, o puede que surja otra enfermedad que reemplace la anterior, porque no se supera la muerte hasta que no se ha entendido el significado del amor.**

<sup>5</sup>¿Y quién puede entender esto sin la Palabra de Dios, dada por Él al Espíritu Santo para que sea Su don para ti?

**6. Cualquier tipo de enfermedad se puede definir como el resultado de verse a uno mismo débil, vulnerable, malvado y en peligro, y por lo tanto, en constante necesidad de defenderse.**

<sup>2</sup>Pero si uno fuese realmente así, la defensa sería imposible.

<sup>3</sup>Por eso, las defensas que se andan buscando deben ser mágicas.

<sup>4</sup>Deben superar todos los límites percibidos en uno mismo, y a la vez construir un nuevo concepto de identidad al cual el yo antiguo no pueda regresar.

<sup>5</sup>En una palabra, el error es aceptado como real y tratado con ilusiones.

<sup>6</sup>Al haber llevado la verdad a las ilusiones, la realidad se convierte ahora en una amenaza y es percibida como algo malvado.

**<sup>7</sup>El amor se convierte en algo temible porque la realidad es amor.**

<sup>8</sup>Así se cierra el círculo contra las “intrusiones” de la salvación.

**7. La enfermedad es por lo tanto un error y necesita corrección.**

<sup>2</sup>Y como ya hemos destacado, no se puede conseguir la corrección “justificando” en primer lugar el error, y después pasándolo por alto.

<sup>3</sup>Si la enfermedad fuera real, no podría en justicia ser pasada por alto, pues obviar la realidad es demencia.

**<sup>4</sup>Sin embargo este es el propósito de la magia; hacer verdad las ilusiones por medio de la falsa percepción.**

<sup>5</sup>Esto no puede sanar, porque se opone a la verdad.

<sup>6</sup>Quizás se consiga una ilusión de salud por un breve periodo, pero no durará.

**<sup>7</sup>Con ilusiones no se puede ocultar el miedo por mucho tiempo, pues es parte de ellas.**

<sup>8</sup>Y como el miedo es la fuente de todas las ilusiones, escapará y adoptará otra forma.

**8. La enfermedad es demencia, porque toda enfermedad es una enfermedad mental, y en esto no hay grados.**

<sup>2</sup>Una de las ilusiones por las que la enfermedad es percibida como real, es la creencia en que la enfermedad varía en intensidad; que el grado de amenaza difiere de acuerdo con la forma que adopta.

<sup>3</sup>**En esto se fundamenta la base de todos los errores, porque todos ellos no son sino intentos de transigir viendo únicamente una pequeña parte del infierno.**

<sup>4</sup>Esto es una burla tan ajena a Dios que debe ser por siempre inconcebible.

<sup>5</sup>Pero los dementes lo creen porque están locos.

**9. Un loco defenderá sus ilusiones porque ve en ellas su propia salvación.**

<sup>2</sup>Así, atacará a todo aquel que intente salvarle de ellas, creyendo que le está atacando a él.

<sup>3</sup>Este curioso círculo de ataque-defensa es uno de los problemas más difíciles con los que debe tratar el psicoterapeuta.

<sup>4</sup>De hecho, Esta es su tarea central; la esencia de la psicoterapia.

<sup>5</sup>**El terapeuta es visto como alguien que está atacando la posesión más preciada del paciente; su imagen de sí mismo.**

<sup>6</sup>Y como esta imagen se ha convertido en la seguridad del paciente, tal como él la percibe, el terapeuta no puede sino ser considerado como una fuente de peligro, que hay que atacar e incluso matar.

**10. El psicoterapeuta, en consecuencia, tiene una tremenda responsabilidad.**

<sup>2</sup>**Debe hacer frente al ataque sin atacar, y por lo tanto sin defenderse.**

<sup>3</sup>Su tarea es demostrar que las defensas no son necesarias, y que la indefensión es fortaleza.

<sup>4</sup>Esta debe ser su enseñanza, si quiere que su lección sea que la seguridad radica en la cordura.

<sup>5</sup>**Una de las ideas fundamentales que nunca hay que olvidar, es que el demente cree que la cordura es una amenaza.**

<sup>6</sup>Este es el corolario del “pecado original”; la creencia que la culpa es real y completamente justificada.

<sup>7</sup>**Por lo tanto, la función del psicoterapeuta consiste en enseñar que la culpa, al ser irreal, no puede estar justificada.**

<sup>8</sup>Ni tampoco es segura.

<sup>9</sup>Y por ello, se la debe considerar como indeseable e irreal.

**11. El objetivo de toda terapia es mantener la salvación como única doctrina.**

<sup>2</sup>**La sanación se consigue simplemente aliviando a la mente de la pesada carga de culpa que tan cansadamente acarrea.**

<sup>3</sup>No se cura el cuerpo.

<sup>4</sup>Simplemente se le reconoce como lo que es.

<sup>5</sup>Visto correctamente, se puede entender su propósito

<sup>6</sup>¿Qué necesidad hay entonces de enfermedad?

<sup>7</sup>Con este único cambio de dirección, todo lo demás vendrá por añadidura.

<sup>8</sup>No hay necesidad de cambios complicados.

<sup>9</sup>No hay necesidad de largos análisis, ni discusiones, ni búsquedas fatigosas.

<sup>10</sup>La verdad es simple, y es la misma para todos.

## V. El proceso de la sanación

**1. Aunque la verdad es simple, debe sin embargo enseñarse a aquellos que ya han perdido el rumbo en interminables laberintos de complejidad.**

<sup>2</sup>Esta es la gran ilusión.

<sup>3</sup>En su estela viene la inevitable creencia de que, para estar a salvo, uno debe controlar lo desconocido.

<sup>4</sup>Esta extraña creencia descansa en ciertos pasos que no llegan nunca a hacerse conscientes.

**<sup>5</sup>En primer lugar, se introduce la creencia de que hay fuerzas que deben ser superadas simplemente para conseguir estar vivo.**

<sup>6</sup>Y después, parece como si estas fuerzas solo pueden ser contenidas por un exagerado sentido de uno mismo, que mantiene oculto lo que realmente se siente, e intenta que las ilusiones salgan a la luz.

**2. Hemos de recordar que los que vienen a nosotros pidiendo ayuda están muertos de miedo.**

<sup>2</sup>Lo que creen que les ayudará solo les puede perjudicar y lo que creen que les perjudicará es lo único que les puede ayudar.

<sup>3</sup>El progreso se hace imposible hasta que al paciente se le persuade de invertir su retorcida manera de contemplar el mundo y de verse a sí mismo.

**<sup>4</sup>La verdad es simple.**

<sup>5</sup>Sin embargo, debe enseñarse a aquellos que piensan que les pondrá en peligro.

<sup>6</sup>Debe enseñarse a aquellos que atacarán porque se sienten en peligro, y a aquellos que, por encima de todo, necesitan una lección de indefensión para mostrarles lo que es la fortaleza.

**3. Si este mundo fuera ideal, quizás podría haber una terapia ideal.**

<sup>2</sup>Aún cuando sería innecesaria en una situación ideal.

<sup>3</sup>Hablamos de una enseñanza ideal en un mundo en el que el perfecto maestro no puede permanecer por mucho tiempo; el perfecto psicoterapeuta es tan solo el tenue brillo de un pensamiento aún no concebido.

<sup>4</sup>En nuestro caso, hablamos de lo que se puede hacer para ayudar a los dementes dentro de los límites de lo posible.

<sup>5</sup>Mientras estén enfermos, pueden y deben ser ayudados.

<sup>6</sup>A la psicoterapia no se le pide más que esto, y al terapeuta, no menos que todo lo que tiene para dar.

<sup>7</sup>Pues Dios Mismo le ofrece su hermano como su salvador de este mundo.

#### **4. Sanar es santo.**

**<sup>2</sup>Nada es más santo en este mundo que ayudar a alguien que pide ayuda.**

<sup>3</sup>Y cuando dos lo hacen, se acercan mucho a Dios en ese intento, aunque sea limitado y aunque esté falto de sinceridad.

**<sup>4</sup>Cuando dos se juntan buscando sanación, allí está Dios.**

<sup>5</sup>Y Él ha garantizado que les oirá y les responderá en verdad.

<sup>6</sup>Pueden estar seguros de que la sanación es un proceso que Él dirige, pues está de acuerdo con Su Voluntad.

<sup>7</sup>Su Palabra nos guía cuando intentamos ayudar a nuestros hermanos.

<sup>8</sup>No olvidemos que por nosotros mismos estamos indefensos, pero que, con Dios, nos apoyamos en una fuerza más allá de nuestro pequeño alcance, tanto para lo que enseñamos como para lo que aprendemos.

#### **5. Un hermano que busca ayuda puede traernos dones de un valor incalculable que no podríamos ni soñar en conseguir.**

**<sup>2</sup>Nos ofrece la salvación, pues viene a nosotros como Cristo y Salvador.**

**<sup>3</sup>Lo que él pide, lo está pidiendo Dios a través de él.**

**<sup>4</sup>Y lo que nosotros hacemos por él, se convierte en el presente que hacemos a Dios.**

<sup>5</sup>La sagrada petición de ayuda del santo Hijo de Dios, en la aflicción que percibe, no puede sino ser respondida por su Padre.

<sup>6</sup>Pero Él necesita una voz a través de la cual decir Su santa Palabra; una mano con la que alcanzar a su hijo y tocar su corazón.

<sup>7</sup>En semejante proceso, ¿quién no sanaría?

<sup>8</sup>Esta santa interacción es el plan del Mismo Dios, por el cual Su Hijo se salva.

#### **6. Así pues, dos se han unido.**

**<sup>2</sup>Y ahora Dios mantiene su promesa.**

<sup>3</sup>Los límites establecidos en ambos, paciente y terapeuta, ya no cuentan, pues la sanación ha comenzado.

<sup>4</sup>Lo que ellos deben comenzar, su Padre lo completará.

<sup>5</sup>Pues Él nunca ha pedido más que su más ínfima disposición, el mínimo paso adelante, el más leve susurro de Su Nombre.

<sup>6</sup>Pedir ayuda, en cualquier forma que se haga, no es más que Llamarlo.

<sup>7</sup>Y Él enviará Su Respuesta a través del terapeuta que mejor pueda servir a Su Hijo en ese momento de necesidad.

<sup>8</sup>Quizás la respuesta no parezca ser un regalo del Cielo.

<sup>9</sup>Puede incluso parecer un empeoramiento y no una ayuda.

**<sup>10</sup>Pero no nos corresponde a nosotros juzgar el resultado.**

#### **7. En algún lugar todos los dones de Dios se acabarán recibiendo.**



<sup>2</sup>Pues en el tiempo ningún esfuerzo es en vano.

<sup>3</sup>No se nos pide ser perfectos cuando intentamos sanar.

<sup>4</sup>De hecho, ya estamos engañados si pensamos que hay necesidad de sanación.

<sup>5</sup>Y la verdad nos llegará solo a través de uno que parece compartir nuestros sueños de enfermedad.

<sup>6</sup>Ayudémosle a perdonarse a sí mismo de todas las faltas por las que se condena sin causa.

<sup>7</sup>Su sanación es la nuestra.

<sup>8</sup>Y tal como veamos su radiante impecabilidad a través del velo de culpa que amortaja al Hijo de Dios, contemplaremos en él la faz de Cristo, y comprenderemos que no es sino la nuestra.

8. Permanezcamos en silencio ante la Voluntad de Dios, y hagamos lo que Esta ha elegido que hagamos.

<sup>2</sup>Solo hay una manera para llegar a donde comenzaron todos los sueños.

<sup>3</sup>Y es ahí donde los depositaremos, y partiremos en paz para siempre.

<sup>4</sup>Cuando oigas a un hermano pedir ayuda, respóndele.

<sup>5</sup>Será a Dios a Quien contestas, pues tú Le llamaste.

<sup>6</sup>No hay otra manera de oír Su voz.

<sup>7</sup>No hay otra forma de buscar a Su Hijo.

<sup>8</sup>No hay otra manera de encontrarte a ti mismo.

<sup>9</sup>Sanar es santo, pues el Hijo de Dios regresa al Cielo por medio de su benévolo abrazo.

<sup>10</sup>Pues la sanación le dice, con la Voz de Dios, que todos sus pecados le han sido perdonados.

## **VI. La definición de la sanación**

1. El proceso de la psicoterapia, entonces, puede ser definido simplemente como perdón, pues ninguna sanación puede ser otra cosa.

<sup>2</sup>Los que no perdonan están enfermos, pues creen que no han sido perdonados.

<sup>3</sup>Aferrarse a la culpa, abrazarla con fuerza, cobijarla con amorosa protección y defenderla con presteza, todo esto no es sino un lúgubre rechazo a perdonar.

<sup>4</sup>“Que Dios no entre aquí” repiten los enfermos, una y otra vez, mientras se lamentan por su triste situación y sin embargo se regocijan de ella.

<sup>5</sup>La sanación comienza cuando el paciente comienza a oír el canto fúnebre que entona, y cuestiona su validez.

<sup>6</sup>Hasta que no lo oye, no puede entender que es él quien se lo canta a sí mismo.

<sup>7</sup>Oírlo es el primer paso en la recuperación.

<sup>8</sup>Cuestionarlo, debe por lo tanto convertirse en su elección.

2. Hay una tendencia, y es muy fuerte, a oír este canto de muerte solo un instante, y después descartarlo sin corregirlo.

<sup>2</sup>Estas fugaces tomas de conciencia representan las muchas oportunidades que se nos conceden para, literalmente, “cambiar nuestra cantinela”.

<sup>3</sup>En su lugar podría oírse el sonido de la sanación.

<sup>4</sup>Pero primero debe surgir la disposición a cuestionar la “verdad” del canto de condena.

<sup>5</sup>Las extrañas distorsiones inextricablemente urdidas en la idea de uno mismo, que es una pseudocreación en sí misma, hacen que este feo sonido parezca verdaderamente hermoso.

<sup>6</sup>En lugar de esos chillidos ruidosos y discordantes podría oírse “el ritmo del universo”, “la canción del ángel heraldo” y otros más.

### **3. El oído traduce; no oye.**

#### **<sup>2</sup>El ojo reproduce; no ve.**

<sup>3</sup>Su labor es hacer agradable todo lo que se invoca, no importa cuán desagradable sea.

<sup>4</sup>Ellos responden a las decisiones de la mente, reproduciendo sus deseos y traduciéndolos a formas aceptables y placenteras.

<sup>5</sup>A veces, el pensamiento que se esconde detrás de la forma se asoma, pero solo muy brevemente, y la mente se asusta y comienza a dudar de su cordura.

<sup>6</sup>Sin embargo, no permitirá que sus esclavos cambien las formas que contemplan, ni los sonidos que oyen.

<sup>7</sup>Estos son sus “remedios”; sus “protecciones” contra la locura.

4. Estos testimonios que traen los sentidos solo tienen un propósito: justificar el ataque y así conservar la falta de perdón, sin reconocerla como lo que realmente es.

<sup>2</sup>Vista sin disfraz resulta intolerable.

<sup>3</sup>Sin protección no se podría sobrellevar.

<sup>4</sup>Aquí es donde se da valor a toda enfermedad, pero sin reconocer que esto es así.

**<sup>5</sup>Pues cuando no se reconoce una falta de perdón, la forma que adopta aparenta ser algo distinto.**

<sup>6</sup>Y ahora es “eso distinto” lo que parece terrorífico.

<sup>7</sup>Pero “eso distinto” no se puede sanar.

<sup>8</sup>No está enfermo, y no necesita ningún remedio.

<sup>9</sup>Concentrar tus esfuerzos curativos aquí es completamente inútil.

<sup>10</sup>¿Quién puede curar y arreglar lo que no puede enfermar?

### **5. La enfermedad adopta muchas formas, y lo mismo hace la falta de perdón.**

<sup>2</sup>Las formas de una no hacen sino reproducir las formas de la otra, pues son la misma ilusión.

<sup>3</sup>Tan fielmente se traduce una en otra, que un cuidadoso estudio de la forma que adopta una enfermedad apuntará con bastante claridad a la forma de falta de perdón que representa.

<sup>4</sup>Sin embargo, ver esto no efectuará una sanación.

<sup>5</sup>Esta solo se consigue con un único reconocimiento; que solo el perdón sana la falta de perdón, y que solo la falta de perdón puede producir una enfermedad de cualquier tipo que sea.

**6. Darse cuenta de esto es el objetivo final de la psicoterapia.**

<sup>2</sup>¿Cómo se alcanza?

<sup>3</sup>**El terapeuta ve en el paciente todo lo que él no se ha perdonado a sí mismo, y así dispone de otra oportunidad para volverlo a contemplar, someterlo a una nueva evaluación y perdonarlo.**

<sup>4</sup>Cuando esto ocurre, ve que sus pecados se han ido a un pasado que ya no está aquí.

<sup>5</sup>Hasta que no hace esto, pensará que el mal le asedia aquí y ahora.

<sup>6</sup>**El paciente es la pantalla en la que proyecta sus pecados, y esto le da la oportunidad para dejarlos ir.**

<sup>7</sup>Pero si retiene tan solo un pequeño aspecto del pecado que está considerando, su liberación será parcial y no estará asegurada.

**7. Nadie se cura solo.**

<sup>2</sup>Esta es el alegre canto que la salvación entona para todos los que oyen su Voz.

<sup>3</sup>**Esta afirmación nunca será lo suficientemente tenida en cuenta por aquellos que se consideran terapeutas.**

<sup>4</sup>**Sus pacientes solo pueden ser contemplados como portadores del perdón, pues son ellos quienes vienen para demostrar su impecabilidad ante los ojos que todavía creen que hay pecado que contemplar.**

<sup>5</sup>Sin embargo, la prueba de la ausencia de pecado, vista en el paciente y aceptada por el terapeuta, ofrece a la mente de ambos un pacto en el que se encuentran, se unen, y se hacen uno.

## **VII. La relación ideal paciente-terapeuta**

1. ¿Quién es entonces el terapeuta y quién el paciente?

<sup>2</sup>**Al final, todo el mundo desempeña ambos papeles.**

<sup>3</sup>Quien necesita sanación debe sanar.

<sup>4</sup>Médico, cúrate a ti mismo.

<sup>5</sup>¿Quién más hay para sanar?

<sup>6</sup>¿Y quién sino él necesita sanación?

<sup>7</sup>**Cada paciente que acude a un terapeuta le ofrece a este la oportunidad de sanarse a sí mismo.**

<sup>8</sup>Él es por tanto el terapeuta.

<sup>9</sup>Y cada terapeuta debe aprender a sanarse a través de cada paciente que llega a él.

<sup>10</sup>Así él se convierte en su paciente.

<sup>11</sup>**Dios no conoce la separación.**

<sup>12</sup>**Él solo sabe que tiene un Hijo.**

<sup>13</sup>Su manera de conocer se refleja en la relación ideal paciente-terapeuta.

<sup>14</sup>Dios acude a quien llama, y este se reconoce a Sí Mismo en Él.

2. Pensadlo cuidadosamente, maestro y terapeuta, por quién oráis, y quién necesita sanación.

**<sup>2</sup>Pues la terapia es oración, y la sanación es su objetivo y su resultado.**

**<sup>3</sup>¿Qué es la oración sino la unión de las mentes en una relación en la que Cristo puede entrar?**

<sup>4</sup>Este es Su hogar, al cual la psicoterapia Le invita.

<sup>5</sup>¿Para qué curar síntomas, cuando siempre hay algún otro ahí para elegir?

<sup>6</sup>Pero una vez que Cristo entra, ¿qué elección queda, sino que Él permanezca?

<sup>7</sup>No hay más necesidad que Esta, porque esto es todo.

<sup>8</sup>Ahí está la sanación y la felicidad y la paz.

<sup>9</sup>Estos son los “síntomas” de la relación ideal entre el paciente y el terapeuta, que reemplazan aquellos por los que el paciente vino pidiendo ayuda.

**3. En el proceso que ocurre en esta relación, el terapeuta dice al paciente de corazón que todos sus pecados le han sido perdonados, junto con los suyos propios.**

<sup>2</sup>¿Qué diferencia podría haber entre sanar y perdonar?

**<sup>3</sup>Solo Cristo perdona, pues conoce Su impecabilidad.**

<sup>4</sup>Su visión sana la percepción y la enfermedad desaparece.

<sup>5</sup>Y una vez que su causa ha sido eliminada, nunca más volverá.

<sup>6</sup>Esto, sin embargo, requiere de la ayuda de un terapeuta consumado, capaz de unirse con el paciente en una relación santa en la que finalmente se supera todo sentido de separación.

**4. Para esto, solo se requiere una cosa, y solo una: que el terapeuta no se confunda a sí mismo con Dios de ninguna manera.**

<sup>2</sup>Todos los “sanadores no sanados” padecen esta confusión de una forma u otra, porque consideran que se han creado a sí mismos, más que haber sido creados por Dios.

<sup>3</sup>Esta confusión rara vez o nunca es consciente, de serlo, el sanador no sanado se convertiría instantáneamente en un maestro de Dios, y dedicaría su vida a la función de la auténtica sanación.

<sup>4</sup>Antes de alcanzar este punto, pensaba que era él quien estaba a cargo del proceso terapéutico, y que, por lo tanto, era el responsable de su resultado.

<sup>5</sup>Los errores de su paciente se convertían así en su propio fracaso, y la culpabilidad en la cobertura, fuerte y oscura, de lo que debiera ser la Santidad de Cristo.

**<sup>6</sup>La culpabilidad es inevitable para aquellos que usan su juicio para tomar decisiones.**

<sup>7</sup>La culpabilidad en cambio es imposible en aquellos a través de los cuales habla el Espíritu Santo.

**5. La superación de la culpabilidad es el auténtico objetivo de la terapia y la meta obvia del perdón.**

<sup>2</sup>En esto puede ser vista claramente su unicidad.

**<sup>3</sup>Sin embargo, ¿quién puede experimentar la liberación de la culpabilidad si se siente responsable de guiar a su hermano?**

<sup>4</sup>Tal función presupone un conocimiento que nadie aquí puede tener; una certeza de pasado, presente y futuro, y de todos los efectos que en ellos puedan ocurrir.

<sup>5</sup>Solo desde este omnisciente punto de vista podría ser posible tal papel.

<sup>6</sup>Sin embargo ninguna percepción es omnisciente, y hay que estar loco para pensar que la diminuta conciencia individual, enfrentada al universo entero, es capaz de asumir la posesión de tal sabiduría.

<sup>7</sup>Que muchos terapeutas están locos es obvio.

<sup>8</sup>Ningún terapeuta no sanado puede estar completamente cuerdo.

6. No obstante, es tan insensato no aceptar una función que Dios te ha dado como inventar una que no.

**<sup>2</sup>El terapeuta avanzado en ningún caso puede dudar del poder que hay en él.**

<sup>3</sup>Ni dudar de su Fuente.

**<sup>4</sup>Comprende que todo poder en la Tierra y en el Cielo le pertenece por ser quien es.**

<sup>5</sup>Y él es así, por ser Quien es su Creador, Quien no puede fallar y Cuyo Amor en él reside.

<sup>6</sup>Piensa lo que esto significa; el terapeuta avanzado tiene los dones de Dios Mismo para dar.

<sup>7</sup>Sus pacientes son los santos de Dios, que solicitan su santidad para hacerla suya.

<sup>8</sup>Y cuando él se la concede, ven la radiante faz de Cristo contemplándoles.

7. Los dementes, creyendo ser Dios, no temen ofrecer debilidad al Hijo de Dios.

<sup>2</sup>Pero por esta causa, ciertamente temen lo que ven en él.

**<sup>3</sup>El sanador no sanado no puede sino temer a sus pacientes, y sospechar que le traicionan tal como él lo está haciendo.**

<sup>4</sup>Intenta sanar, y a veces puede que lo consiga.

<sup>5</sup>Pero solo tendrá éxito en cierta medida y solo por poco tiempo.

<sup>6</sup>No ve el Cristo en aquel que llama

<sup>7</sup>¿Qué respuesta puede dar a uno a quien considera un extraño; ajeno a la verdad, de pobre entendimiento, y sin el dios se le debe dar?

<sup>8</sup>Contempla a tu Dios en él, pues lo que veas será tu Respuesta.

**8. Piensa en lo que realmente significa la unión de dos hermanos.**

<sup>2</sup>Y después olvida el mundo y todos sus pequeños triunfos y sus sueños de muerte.

<sup>3</sup>Los iguales son uno, y nada se puede recordar ahora del mundo de la culpa.

<sup>4</sup>La habitación se convierte en un templo, y la calle en un torrente de estrellas que pasa rozando levemente más allá de todos los sueños enfermizos.

<sup>5</sup>La sanación se ha producido, pues lo que es perfecto no necesita sanación, ¿y qué hay que perdonar donde no hay pecado?

**9. Terapeuta, sé agradecido por poder ver estas cosas, simplemente comprendiendo el papel que te corresponde.**

<sup>2</sup>Pues si fallas en esto, estarás negando que Dios te creó, y así no sabrás que tú eres Su Hijo.

<sup>3</sup>¿Quién es ahora tu hermano?

<sup>4</sup>¿Qué santo puede venir para llevarte con él a casa?

<sup>5</sup>Has extraviado el camino.

<sup>6</sup>¿Y crees que puedes esperar ver en él la respuesta que te has negado a dar?

<sup>7</sup>**Sana y sánate tú mismo.**

<sup>8</sup>**No hay otro camino a escoger que pueda nunca conducirte a la paz.**

<sup>9</sup>Permite a tu paciente que entre, pues ha venido a ti de parte de Dios.

<sup>10</sup>¿No es su santidad suficiente para despertar Su recuerdo?

## **3. LA PRÁCTICA DE LA PSICOTERAPIA**

### **I. La selección de pacientes**

1. Todo aquel que se te envía es tu paciente.

<sup>2</sup>Esto no significa que eres tú quien lo selecciona, ni el que elige el tipo de tratamiento que le conviene.

<sup>3</sup>Significa simplemente que nadie llega a ti por error.

<sup>4</sup>No hay errores en el plan de Dios.

<sup>5</sup>Sería un error, sin embargo, asumir que sabes qué ofrecer a todo el que viene.

<sup>6</sup>Esto no es asunto tuyo decidirlo.

<sup>7</sup>Hay la tendencia a dar por sentado que se te pide constantemente que te sacrifiques por aquellos que vienen.

<sup>8</sup>Esto no puede ser cierto de ninguna manera.

<sup>9</sup>Pedirte que te sacrifiques es pedirle a Dios que se sacrifique, y Él no sabe nada de sacrificios.

<sup>10</sup>¿Quién podría pedirle a la Perfección que fuera imperfecta?

2. ¿Quién decide entonces lo que cada hermano necesita?

<sup>2</sup>Desde luego tú no, que todavía no reconoces quién es aquel que pide ayuda.

<sup>3</sup>Sin embargo, hay Algo en él que te lo dirá, si escuchas.

<sup>4</sup>Y esa es la respuesta: escucha.

<sup>5</sup>No pidas, no decidas, no te sacrifiques.

<sup>6</sup>Escucha.

<sup>7</sup>Lo que oigas será verdad.

<sup>8</sup>¿Te enviaría Dios a Su Hijo sin que fuera seguro que reconocerás sus necesidades?

<sup>9</sup>Piensa en lo que Dios te está diciendo; Él necesita tu voz para que hable por Él.

<sup>10</sup>¿Podría algo ser más santo?

<sup>11</sup>¿O un regalo mayor que este para ti?

<sup>12</sup>¿O preferirías más bien hacerte pasar por dios, a oír la Voz de Aquel Que es Dios en ti?

3. Tus pacientes no tienen que estar físicamente presentes para que les sirvas en el Nombre de Dios.

<sup>2</sup>Esto puede ser difícil de recordar, pero Dios no limitará los dones Que te ha dado a los pocos que realmente ves.

<sup>3</sup>También puedes ver otros, pues la visión no se limita a los ojos del cuerpo.

<sup>4</sup>Algunos no necesitan tu presencia física.

<sup>5</sup>Sin embargo, te necesitan tanto, o quizás incluso más, en ese mismo instante en que te son enviados.

<sup>6</sup>Les reconocerás en la forma que sea más conveniente para ambos.

<sup>7</sup>No tiene importancia cómo llegan.

<sup>8</sup>Serán enviados de la manera más adecuada; un nombre, un pensamiento, una imagen, una idea, o quizás tan solo una sensación de llegar a alguien en algún lugar.

<sup>9</sup>La unión está en las manos del Espíritu Santo.

<sup>10</sup>Su cumplimiento no puede fallar.

4. Un terapeuta santo, un maestro de Dios avanzado, nunca olvida una cosa; él no hizo el plan de estudios de la salvación, ni tampoco estableció su papel en él.

<sup>2</sup>Comprende que su parte es necesaria a la totalidad, y que a través de ella reconocerá la totalidad cuando haya completado la parte que le ha sido asignada.

<sup>3</sup>Mientras tanto debe aprender, y sus pacientes son los medios que le han sido enviados para su aprendizaje

<sup>4</sup>¿Qué menos que estar agradecido a ellos y por ellos?

<sup>5</sup>Traen consigo a Dios.

<sup>6</sup>¿Rechazaría este Don por una minucia, o cerraría acaso la puerta al salvador del mundo para permitir la entrada a un fantasma?

<sup>7</sup>Que no traicione al Hijo de Dios.

<sup>8</sup>Quien le llama está muy por encima de su comprensión.

<sup>9</sup>Y sin embargo, ¿quién no se regocijaría de poder responder, cuando solo así será capaz de oír la llamada y comprender que es la suya propia?

## **II. ¿Es la psicoterapia una profesión?**

1. Estrictamente hablando, la respuesta es no.

<sup>2</sup>¿Cómo podría considerarse profesión independiente una en la que todo el mundo está implicado?

<sup>3</sup>¿Y cómo podrían establecerse límites a una interacción en la que todo el mundo es a la vez paciente y terapeuta en toda relación que emprendan?

<sup>4</sup>No obstante, en la práctica, puede decirse que hay quienes dedican sus vidas a algún tipo de sanación como su principal función.

<sup>5</sup>Y es a estos a los que un gran número de personas acude en busca de ayuda.

<sup>6</sup>Eso es, en efecto, la práctica de la terapia.

<sup>7</sup>Y estos son por consiguiente los “socorristas oficiales”.

<sup>8</sup>Se han especializado en cierto tipo de necesidades dentro de sus actividades profesionales, aunque puedan ser maestros mucho más capaces fuera de ellas.

<sup>9</sup>Evidentemente, esta gente no necesita reglas especiales, más bien se les pide que usen los principios generales de la sanación en aplicaciones específicas.

## **2. En primer lugar, el terapeuta profesional se encuentra en una excelente posición para demostrar que no hay grados de dificultad en la sanación.**

<sup>2</sup>Para esto, sin embargo, necesita un entrenamiento especial, porque el plan de estudios por el que se ha convertido en terapeuta, probablemente le enseñó poco o nada sobre los auténticos principios de la sanación.

<sup>3</sup>De hecho, probablemente le enseñó cómo hacer imposible la sanación.

**<sup>4</sup>La mayor parte de las enseñanzas del mundo siguen planes de estudios basados en juzgar, con el objetivo de hacer del terapeuta un juez.**

3. El Espíritu Santo puede utilizar incluso esto, y lo hará en cuanto se le haga la más mínima invitación.

<sup>2</sup>El sanador no sanado puede ser arrogante, egoísta, indiferente, e incluso deshonesto.

<sup>3</sup>Puede desinteresarse por la sanación como principal objetivo.

<sup>4</sup>Sin embargo, algo le ocurrió, por leve que haya sido, y por equivocada la dirección que pueda haber elegido, cuando decidió ser un sanador.

<sup>5</sup>Ese “algo” es suficiente.

<sup>6</sup>Tarde o temprano ese algo aparecerá y crecerá; un paciente tocará su corazón, y el terapeuta le pedirá ayuda en silencio.

<sup>7</sup>Habrà encontrado un terapeuta para sí mismo.

<sup>8</sup>Le ha pedido al Espíritu Santo que entre en la relación y que la sane.

<sup>9</sup>Ha aceptado la Expiación para sí mismo.

4. Se dice que Dios contempló todo lo que había creado y lo declaró bueno.

<sup>2</sup>No, Lo declaró perfecto, y así fue.

<sup>3</sup>Y como sus creaciones no cambian y son para siempre, así es ahora.

<sup>4</sup>Sin embargo, **no existe ni el perfecto terapeuta ni el paciente perfecto.**

<sup>5</sup>Ambos deben haber negado su perfección, porque su misma necesidad del otro implica un sentido de carencia.



<sup>6</sup>Una relación unívoca, en una sola dirección, no es una Relación.

<sup>7</sup>Sin embargo, es el medio para regresar; el camino que Dios escogió para el regreso de Su Hijo.

<sup>8</sup>En ese extraño sueño debe entrar una extraña corrección, pues la llamada a despertar es solo eso.

<sup>9</sup>¿Y qué otra cosa debiera ser la terapia?

<sup>10</sup>Despierta y alégrate, pues todos tus pecados te han sido perdonados.

<sup>11</sup>Este es el único mensaje que cualquiera de los dos debe dar al otro siempre.

## **5. De todo encuentro entre el paciente y el terapeuta debe salir algo bueno.**

<sup>2</sup>Y eso bueno se conserva para ambos, hasta el día en que puedan reconocer que solo eso fue real en su relación.

<sup>3</sup>Y en ese momento lo bueno se les devolverá bendecido por el Espíritu Santo como un regalo de su Creador en prueba de Su Amor.

<sup>4</sup>Pues la relación terapéutica debe llegar a ser como la relación entre el Padre y el Hijo.

<sup>5</sup>No hay otra, pues no existe nada más.

<sup>6</sup>Los terapeutas de este mundo no esperan este resultado, y muchos de sus pacientes no serían capaces de aceptar ayuda de ellos si así lo hicieran.

<sup>7</sup>Sin embargo, **ningún terapeuta establece realmente el objetivo de las relaciones de las que forma parte.**

<sup>8</sup>Su comprensión comienza al reconocer esto, y luego continúa a partir de ahí.

## **6. En el instante en el que el terapeuta se olvida de juzgar al paciente es cuando ocurre la sanación.**

<sup>2</sup>En algunas relaciones este punto nunca se alcanza, aunque tanto paciente como terapeuta puede que cambien sus sueños en el proceso.

<sup>3</sup>Sin embargo no será el mismo sueño para ambos, y por ello, no será el sueño de perdón en el que ambos algún día despertarán.

<sup>4</sup>Lo bueno ha sido conservado; y por supuesto que se valora.

<sup>5</sup>Pero únicamente se ha ahorrado un poco de tiempo.

<sup>6</sup>A medida que pase el tiempo, los nuevos sueños perderán su atractivo y se volverán sueños de miedo, pues este es el contenido de todos los sueños.

<sup>7</sup>Sin embargo, **ningún paciente puede aceptar más de lo que está dispuesto a recibir, y ningún terapeuta puede ofrecer más de lo que cree que tiene.**

<sup>8</sup>Y así, en este mundo hay sitio para todo tipo de relaciones, que aportarán tanto bien como cada uno esté dispuesto a aceptar y a utilizar.

## **7. Y es cuando cesa el juicio que ocurre la sanación, pues solo entonces se puede entender que no hay grado de dificultad en la sanación.**

<sup>2</sup>Este es un conocimiento necesario para el sanador sanado.

<sup>3</sup>Ha aprendido que no es más difícil despertar a un hermano de un sueño que de otro.

<sup>4</sup>Ningún terapeuta profesional puede mantener de forma consistente esta comprensión en su mente para ofrecerla a todos los que vienen a él.

<sup>5</sup>Hay algunos en este mundo que se han acercado mucho, pero no han aceptado este don enteramente para poder quedarse y permitir que su comprensión permanezca en la Tierra hasta el fin del tiempo.

<sup>6</sup>En verdad, no debieran ser llamados terapeutas profesionales.

<sup>7</sup>Ellos son los Santos de Dios.

<sup>8</sup>Son los Salvadores del mundo.

<sup>9</sup>Su imagen permanece, porque han elegido que así sea.

<sup>10</sup>Toman el lugar de otras imágenes, y ayudan con sueños benévolos.

## **8. Una vez que el terapeuta se ha dado cuenta de que las mentes están unidas, puede también reconocer que los grados de dificultad en la sanación no tienen sentido.**

<sup>2</sup>Sin embargo, mucho antes de llegar a esta comprensión, puede comenzar a ir hacia ella.

**<sup>3</sup>Puede hacer suyos muchos instantes santos a lo largo del camino.**

<sup>4</sup>Una meta señala el final del viaje, no el principio, y a medida que se alcanza un objetivo, otro puede ser tenuemente vislumbrado adelante.

<sup>5</sup>La mayor parte de los terapeutas profesionales se encuentra todavía en el mismo comienzo del estadio inicial del primer viaje.

<sup>6</sup>Incluso aquellos que han empezado a comprender lo que deben hacer, puede que se resistan todavía a ponerse en marcha.

<sup>7</sup>Sin embargo, todas las leyes de la sanación pueden ser suyas en solo un instante.

<sup>8</sup>El viaje no es largo sino en los sueños.

9. El terapeuta profesional tiene una ventaja que puede ahorrar una enorme cantidad de tiempo si se utiliza adecuadamente.

<sup>2</sup>Ha elegido un camino donde hay una gran tentación de interpretar su papel de forma equivocada.

<sup>3</sup>Si evita la tentación de asumir una función que no le ha sido otorgada, podrá pasar con bastante rapidez por encima de muchos obstáculos para la paz.

**<sup>4</sup>Para entender que no hay grados de dificultad en la sanación, debe reconocer también la igualdad que existe entre el paciente y él mismo.**

<sup>5</sup>Esto no puede hacerse a medias.

<sup>6</sup>O ambos son iguales, o no lo son.

<sup>7</sup>Los intentos del terapeuta de transigir a este respecto son ciertamente extraños.

<sup>8</sup>Algunos utilizan la relación simplemente para coleccionar cuerpos que rindan culto ante su altar, y a esto lo consideran sanar.

<sup>9</sup>Muchos pacientes también, consideran este extraño procedimiento como su salvación.

<sup>10</sup>Sin embargo, en cada encuentro hay Uno Que dice, "Hermano mío, elige de nuevo."

## **10. No olvides que cualquier forma de considerarse especial tiene que ser defendida, y lo será.**

<sup>2</sup>El terapeuta indefenso tiene la fuerza de Dios con él, pero el terapeuta que se pone a la defensiva ha perdido de vista la Fuente de su salvación.

<sup>3</sup>No ve y no oye.

<sup>4</sup>¿Cómo puede entonces enseñar?

<sup>5</sup>Pues la Voluntad de Dios es que él ocupe su lugar en el plan para la salvación.

<sup>6</sup>Porque la Voluntad de Dios es que ayude a su paciente a unirse con él ahí.

<sup>7</sup>Y porque su incapacidad para ver y oír no limita al Espíritu Santo de ninguna manera.

<sup>8</sup>Excepto en el tiempo.

<sup>9</sup>En el tiempo puede haber una gran demora entre el ofrecimiento y la aceptación de la sanación.

<sup>10</sup>Este es el velo que cubre la faz de Cristo.

<sup>11</sup>Sin embargo, no puede ser sino una ilusión, pues el tiempo no existe y la Voluntad de Dios siempre ha sido exactamente la que es.

### **III. La cuestión del pago**

#### **1. Nadie puede pagar por la terapia, pues la sanación es de Dios y Él no pide nada.**

<sup>2</sup>Sin embargo, es parte de su plan que el Espíritu Santo utilice todo lo que hay en este mundo como ayuda para llevar a cabo el plan.

<sup>3</sup>Incluso un terapeuta avanzado tiene algunas necesidades terrenales mientras está aquí.

<sup>4</sup>**Si necesita dinero, le será concedido, no como pago, sino para ayudarle a servir mejor el plan.**

<sup>5</sup>**El dinero no es malo.**

<sup>6</sup>**No es nada.**

<sup>7</sup>Pero nadie puede vivir aquí con ninguna ilusión, pues aún debe afanarse por conseguir que la última ilusión sea aceptada por todo el mundo en todas partes.

<sup>8</sup>Tiene una parte poderosa en este único propósito, que es para lo que ha venido.

<sup>9</sup>Solo está aquí para eso. Y mientras permanezca, le será dado todo lo que necesite para estar.

#### **2. Solo un sanador no sanado intentaría sanar por dinero, y no tendrá éxito en la medida en que lo valora.**

<sup>2</sup>Ni tampoco encontrará su propia sanación en el proceso.

<sup>3</sup>Habrán algunos a quienes el Espíritu Santo solicitará algún tipo de pago que utilizará para Su propósito.

<sup>4</sup>Y habrá otros a los que Él no les pedirá nada.

<sup>5</sup>No debiera ser el terapeuta quien tome esas decisiones.

<sup>6</sup>Hay una diferencia entre pago y coste.

<sup>7</sup>Dar dinero donde el plan de Dios lo asigna no tiene coste.

<sup>8</sup>Retenerlo de donde en justicia corresponde tiene un coste enorme.

<sup>9</sup>El terapeuta que haga esto perderá el título de sanador, porque nunca podrá entender lo que significa la sanación.

<sup>10</sup>No la puede dar, y por eso no la tiene.

3. Los terapeutas de este mundo son ciertamente inútiles para la salvación del mundo.

<sup>2</sup>Ponen exigencias, y por eso no pueden dar.

<sup>3</sup>Los pacientes pueden pagar únicamente por cambiar de ilusiones.

<sup>4</sup>Por esto, ciertamente se solicita un pago, y el coste es alto.

<sup>5</sup>Una relación “comprada” no puede ofrecer el único don por el que se consigue toda sanación.

<sup>6</sup>El perdón, el único sueño del Espíritu Santo, no debe costar nada.

<sup>7</sup>Pues si lo tuviera, simplemente crucificaría de nuevo al Hijo de Dios.

<sup>8</sup>¿Puede ser así como se le perdona?

<sup>9</sup>¿Puede acabar así el sueño del pecado?

#### **4. El derecho a vivir es algo por lo que nadie necesita luchar.**

<sup>2</sup>Le ha sido prometido y garantizado por Dios.

<sup>3</sup>Es por lo tanto un derecho que el terapeuta y el paciente comparten por igual.

<sup>4</sup>Si su relación ha de ser santa, cualquier cosa que uno necesite le será dada por el otro; cualquier cosa que a uno le falte, el otro la provee.

<sup>5</sup>Es aquí donde la relación se santifica, pues es aquí donde ambos sanan.

<sup>6</sup>El terapeuta corresponde al paciente con gratitud, tal como el paciente le corresponde a él.

<sup>7</sup>No hay coste para ninguno.

<sup>8</sup>En su lugar, ambos merecen agradecimiento por la liberación del largo encarcelamiento y de la duda.

<sup>9</sup>¿Quién no estaría agradecido por tal don?

<sup>10</sup>¿Y quién podría siquiera imaginar que esto puede ser comprado?

#### **5. Se ha dicho correctamente que a quien tiene se le dará.**

<sup>2</sup>Como tiene, puede dar.

<sup>3</sup>Y porque da, se le dará.

<sup>4</sup>Esta es la ley de Dios, y no la del mundo.

<sup>5</sup>De la misma manera ocurre con los sanadores de Dios.

<sup>6</sup>Ellos dan porque han oído Su Palabra y la han entendido.

<sup>7</sup>Así, todo lo que necesitan les será concedido.

<sup>8</sup>Pero perderán esta comprensión a menos que recuerden que todo lo que tienen proviene únicamente de Dios.

<sup>9</sup>Si creen que necesitan alguna cosa de un hermano, dejarán de reconocerle como hermano.

<sup>10</sup>Y si hacen esto, una luz desaparece incluso en el Cielo.

<sup>11</sup>Donde el Hijo de Dios se vuelve contra sí mismo, solo puede contemplar oscuridad.

<sup>12</sup>Se ha negado la luz a sí mismo, y no puede ver.

**6. Siempre se debiera seguir una regla: nadie debiera ser rechazado porque no pueda pagar.**

**<sup>2</sup>Nadie es enviado a otro por casualidad.**

<sup>3</sup>Todas las relaciones tienen siempre una razón de ser.

<sup>4</sup>Cualquiera que pudiera haber sido su propósito antes de que el Espíritu Santo entrara en ellas, son siempre Su templo potencial; el lugar de reposo de Cristo y el hogar de Dios Mismo.

<sup>5</sup>Todo aquel que viene, es que ha sido enviado.

<sup>6</sup>Puede que haya sido enviado para dar a su hermano el dinero que este necesitaba.

<sup>7</sup>Ambos serán bendecidos de ese modo.

<sup>8</sup>O puede que haya sido enviado para enseñar al terapeuta cuánto necesita el perdón y qué poco valor tiene el dinero en comparación.

<sup>9</sup>De nuevo, ambos serán bendecidos.

<sup>10</sup>Solo en términos de coste podría uno tener más que otro.

<sup>11</sup>Al compartir, ambos deben recibir una bendición sin coste alguno.

7. Este punto de vista sobre el pago puede parecer poco práctico, y así será seguramente a los ojos del mundo.

<sup>2</sup>Sin embargo, ningún pensamiento mundano es realmente práctico.

**<sup>3</sup>¿Qué se gana esforzándose por ilusiones?**

<sup>4</sup>¿Cuánto se pierde al desechar a Dios?

<sup>5</sup>¿Y es posible hacerlo?

<sup>6</sup>Evidentemente, no tiene sentido afanarse por lo que no es nada, e intentar hacer lo que es imposible.

<sup>7</sup>Entonces, detente un momento, lo suficiente para pensar en esto: quizás hayas estado buscando la salvación sin reconocer dónde mirar.

<sup>8</sup>Sin embargo, quienquiera que te pida ayuda puede mostrarte dónde está.

<sup>9</sup>¿Qué mayor don que este se te podría conceder?

<sup>10</sup>¿Qué mayor don podrías ofrecer tú?

**8. Médico, sanador, terapeuta, maestro, sánate a ti mismo.**

<sup>2</sup>Muchos vendrán a ti trayendo el don de la sanación, si así lo eliges.

<sup>3</sup>El Espíritu Santo nunca rechaza una invitación para entrar y morar contigo.

**<sup>4</sup>Te dará un sinnúmero de oportunidades para abrir la puerta a tu salvación, pues esa es Su función.**

**<sup>5</sup>También te dirá exactamente cuál es tu función en cada circunstancia y en todo momento.**

<sup>6</sup>Quienquiera que Él te envíe, llegará a ti, ofreciendo su mano a su Amigo.

<sup>7</sup>Permite que el Cristo en ti le dé la bienvenida, pues es el mismo Cristo que también reside en él.

<sup>8</sup>Si le niegas la entrada, habrás negado al Cristo en ti.

<sup>9</sup>Recuerda la triste historia del mundo, y las alegres noticias de la salvación.

<sup>10</sup>Recuerda el plan de Dios para restaurar la dicha y la paz.

<sup>11</sup>Y no olvides qué simples son los caminos de Dios:

*<sup>12</sup>Estabas perdido en la oscuridad del mundo hasta que pediste luz.*

*<sup>13</sup>Y entonces Dios envió a Su Hijo para dártela.*

-oOo-